

## EL SAN FERNANDO Ó CONCHOS.

Tres ríos principales y de corriente constante, al reunirse en la municipalidad de Linares del Estado de Nuevo León, generan la importante corriente que en su curso inferior recibe el nombre de "San Fernando de Presas" y el cual conserva hasta desembocar en el Golfo de México por la Laguna Madre que se encuentra en la costa del Estado de Tamaulipas. Los tres ríos congeneradores se conocen con los nombres de El Potosí, El Pablillo ó Linares y el Conchos, en cuyo orden los describiremos.

*El Potosí.* En la municipalidad de Galeana, Estado de Nuevo León, al O. de la Villa que sirve de cabecera y da su nombre al municipio, existe una laguna llamada "de Labradores," que mide unos 450,000 metros cuadrados de superficie y que tiene una profundidad de 10 metros; este respetable depósito natural de agua, está dominado por diversas alturas entre las cuales el llamado cerro del Potosí es el más notable por su mayor elevación; á 1,445 metros al O. de la laguna, se encuentra otro depósito de agua conocido con el nombre de Pozo del Gavilán, cuya boca circular tiene 75 metros de diámetro y 25 de profundidad. Ninguna corriente de importancia se nota que entre á estos dos depósitos, así es que su mantenimiento revela la existencia de fuentes brotantes ó escurrimientos de las alturas por el subsuelo que tienen que ser los alimentadores—no está reconocido aún si el pozo produce derrames que pu-

dieran dar vida á algún arroyo; pero la laguna sí arroja constantemente su excedente, produciendo un riachuelo que con el nombre de Río del Potosí toma desde luego el rumbo del E., dirigiéndose á la población de Galeana, que baña por su margen izquierda y cambiando después su rumbo al N., no sin recibir antes el tributo de otros manantiales que brotan en el cauce del Arroyo del Puente.

El río sigue con dirección al N., mientras las sinuosidades de la serranía lo mantienen con ese rumbo; pero detenido por alturas considerables, vuelve su curso hacia el E., recibiendo á su paso el tributo de una fuente termal que se conoce con el nombre de "Potrero Prieto," en cuyo lugar forma el Potosí un salto de 14 metros de altura, y después de un trayecto de 13 kilómetros abandona el municipio de Galeana para entrar al de Linares, sirviendo de línea divisoria entre esta municipalidad y la de Montemorelos correspondientes ambos al mismo Estado de Nuevo León. La travesía del Potosí por terrenos de Linares se extiende en un trayecto de 60 kilómetros de longitud, hasta verificar su confluencia con el Pablillo, que ya en esa región se le llama Río de Linares.

El Potosí sirve de motor á dos molinos en Galeana y presta alguna utilidad á los labradores de esa región, pudiéndose aumentar mucho los beneficios de la irrigación, porque tanto la laguna que sirve de origen al río, como el lecho de éste, se prestan á la construcción de obras para aumentar en la laguna la cantidad de agua que ordinariamente conserva y otros depósitos en el río, todo lo cual aumentaría la riqueza de la comarca que con tan buen éxito produce el maíz, frijol, cebada, garbanza y frutas riquísimas, así como la vid, tabaco y chile que en pequeñas proporciones se cultivan actualmente. Las perforaciones artesianicas para aprovechar las corrientes subterráneas que se notan, ó las bombas de vapor, podrían contribuir al bienestar de toda la región.

La municipalidad de Montemorelos tiene establecidas en el lecho del Potosí tres tomas de agua para los usos agríco-

las y la de Linares ocho, sin que falte agua á ninguna, porque la corriente del río no se interrumpe nunca, así es que pasa por esta región prodigando bienes, hasta que ya próximo á salir de la municipalidad de Linares y 31 kilómetros al N.E. de la ciudad de ese nombre, une su corriente con la del Pablillo que, como se ha dicho ya, es conocido en ese punto con el nombre de río de Linares.

*El Pablillo.* Esta corriente, tan importante que algunos la consideran como la línea troncal del San Fernando, nace en la hacienda de Pablillo, municipalidad de Galeana, en un cañón de la Sierra llamado "El Alamar" y el cual es muy notable por la belleza que le da lo exuberante de su vegetación; varias vertientes de agua que escurren de las alturas constantemente y que se reúnen como formando un remanso en el expresado cañón, forman el origen del Pablillo que, para salir de ese lugar, forma un hermoso salto de 28 metros de altura, y después de un corto trayecto de 8 kilómetros de longitud, sale de la municipalidad de Galeana para entrar por un punto llamado "Cañón del Nogalar" al municipio de Linares, donde los diversos tributos que recibe llegan á constituirlo en un importante río. En su tránsito por este municipio recorre un trayecto de 43 kilómetros, durante el cual recibe el tributo del río Camacho que ya llega enriquecido con la afluencia del Hualahuises, y además los tributos de un manantial que brota en el mismo lecho del Pablillo y que se conoce con el nombre de "Ojo de Agua del Aguacate," el cual produce de diez á doce surcos de agua, según las antiguas medidas, y otra pequeña corriente que más adelante se le une con un caudal de seis á ocho surcos, y la cual proviene de los escurrimientos de la Ciénega del Yerbaniz.

El punto de unión del río Camacho se conoce con el nombre de Yerbaniz, y está situado á los seis kilómetros al N. de la ciudad de Linares, población que toca el río á su paso, dejándola á la margen izquierda y perdiendo desde ese paso el nombre de Pablillo para tomar el de río Linares, con el que con-

tinúa rumbo al N.E., recibiendo como se ha dicho la afluencia del Camacho primero y después la del Potosí, hasta que nueve kilómetros después se une al Conchos, y la corriente unida continúa con el nombre de este último río hasta salir de la municipalidad de Linares y del Estado de Nuevo León. Los regionales de esta municipalidad tienen establecidas siete tomas de agua en el río para la irrigación de sus terrenos, y como el Camacho y el Hualahuises también fecundan terrenos de Linares, se hace preciso decir algo de estos afluentes. *El Camacho* tiene su origen y su término en la misma municipalidad de Linares, formándose de los escurrimientos de una ciénega llamada de Camacho, de lo cual proviene el nombre del río; la débil corriente, así formada, se enriquece con el tributo de dos arroyos conocidos con los nombres de San Juan y del Cangrejo, y ya con esa corriente respetable sigue su curso con rumbo N.E., recibiendo después otro tributo que le proporciona el arroyo de la Laja, proveniente de la Sierra Madre y de corriente constante, y por fin se le une al río Hualahuises que nace en la municipalidad de Iturbide, atraviesa después la de Hualahuises tocando á la población cabecera que da su nombre al municipio, y entra al último á la de Linares en la que verifica su confluencia con el Camacho, á un kilómetro al N.O. antes de llegar á Linares; allí vuelve su rumbo la corriente unida hacia el E., pasa por la mencionada ciudad bañándola por su margen derecha y va á unirse al Pablillo, que ya en esa región lo llaman río Linares.

*El Conchos.* En un lugar llamado El Avileño, entre la municipalidad neoleonesa de Linares y la tamaulipeca de Villagrán, los escurrimientos de un pantano que se conoce con el nombre de Jesús María, producen un arroyo llamado de Raíces, que viene á ser el origen primitivo de un río que, no obstante su menor trayecto y condiciones superiores á los otros dos ríos congeneradores, viene á prevalecer su nombre en una gran parte de la corriente unida, quedando con ese hecho los ríos superiores como simples tributarios del de menor impor-

tancia. Poco después de formada la corriente primitiva se le une la de otro arroyo llamado de San Ignacio, al cual alimentan constantemente unos manantiales de aguas termales que brotan en la misma Sierra, y ya con este tributo la corriente del Conchos adquiere un caudal de cierta importancia. El trayecto del río se desarrolla por terrenos de la municipalidad de Linares en su región oriental, describiendo una línea de escasas curvaturas en una longitud de 40 kilómetros, durante cuyo curso se aprovechan sus aguas para la agricultura por medio de dos tomas practicadas en su lecho, siendo susceptible de poderse aumentar bastante el aprovechamiento.

Naciendo el Conchos al S. de la ciudad de Linares, adopta al principio una dirección muy aproximada al E.; pero poco después practica una curva suave, dirigiéndose al N. cuyo rumbo sigue con bastante constancia, sin tocar ninguna población, hasta que á unos 40 kilómetros al N.E. de Linares se encuentra con la corriente unida del Pablillo y Potosí, que desciende con rumbo al E. y se verifica la confluencia de los tres ríos que deben constituir el San Fernando, pero conservando la corriente unida el nombre de Conchos hasta salir del Estado de Nuevo León y penetrar al de Tamaulipas, donde comienzan á llamarlo de San Fernando ó de Presas, nombre que definitivamente se le da desde que se acerca á la Villa de San Fernando de Presas, hasta su desembocadura en la Laguna Madre y el cual sería conveniente darle, con exclusión de cualquier otro, desde el punto en que quedan reunidas las corrientes de los tres ríos congeneradores, para que cada uno de estos conserve la importancia geográfica que respectivamente le corresponda. Ya hemos visto que las cuencas hidrográficas del Potosí, del Hualahuises, del Camacho, del Pablillo y del Conchos convergen todas á un punto dado, para reunir sus respectivas corrientes á muy corta distancia las unas de las otras, así es que al perder sus nombres todos los congeneradores y prevalecer sólo el del Conchos, viene á ser esto como indicante de que la cuenca de ese río es la troncal y las de los

otros quedan como tributarias, lo cual no es la verdad, puesto que la del Pablillo ó Linares parece ser la de mayor importancia, sin que pudiera oponérsele más que la del Potosí por internarse un poco más en el territorio con arreglo á la dirección general de las corrientes. La confusión entre este río y el del Estado de Chihuahua, que lleva el nombre de Conchos y que es de mayor importancia, sería otro mal que se evitaría adoptándose para éste el nombre con que llega á su final destino.

Una vez verificada la confluencia de los ríos congeneradores, la corriente continúa con dirección N.E. por la municipalidad de Linares, y á los pocos kilómetros comienza á servir de línea divisoria entre la municipalidad de Burgos del Estado de Tamaulipas, y la de General Terán del Estado de Nuevo León; practicando después una ligera curva para adoptar la dirección del E., abandona á Nuevo León y se interna en Tamaulipas por terrenos de la misma municipalidad de Burgos, en la que recorre un trayecto total de 100 kilómetros, recibiendo á su paso el débil tributo de un manantial de aguas salitrosas llamado "La Curtiduría," y sin producir más bienes á los agricultores que el de los riegos que verifica la hacienda de Santa Ana, extrayéndose el agua por medio de bombas. El San Fernando sale del municipio de Burgos por el rancho de la Rosita y entra al de Méndez, donde en un trayecto de 64 kilómetros recibe el tributo de los arroyos de Burgos y San Lorenzo, tocando á la Villa de Méndez, que es la cabecera del municipio. La corriente del río suele cortarse en esta parte de su curso y por las condiciones del lecho, los labradores no aprovechan el agua ni aun en la época de lluvias; pero parece posible la construcción de obras que darían muy buenos resultados; el río sale del municipio de Méndez por el rancho de Guadalupe y penetra al de San Fernando.

Un trayecto de 92 kilómetros que recorre el San Fernando en la municipalidad que le da nombre, y en la que desarrolla la última parte de su curso, no produce á sus regionales todos

los bienes de un río que si por la naturaleza es de corriente constante, se interrumpe por el frecuente uso que se hace de sus aguas en su curso superior y medio. Hay indicios, sin embargo, de que alguna corriente queda bajo el subsuelo, porque los grandes esteros de agua estancada que permanecen todo el año en el lecho del río, ni se agotan ni se corrompen. En esta parte de su curso forma el río frecuentes y violentas rápidas, por lo pendiente del declive de su lecho, sin que por eso presente ningún salto notable, siendo el mayor de dos metros de altura que se encuentra poco antes de que la corriente llegue á San Fernando; pero 40 kilómetros antes de desembocar en la albufera ó Laguna Madre la corriente del río es sumamente asentada y permite la navegación para canoas ó embarcaciones pequeñas.

En sus grandes crecidas, los desbordamientos del río por su margen izquierda dan vida á la laguna llamada La Resaca, situada á unos 30 kilómetros de San Fernando, en la cual se procrean abundantes peces, siendo notable que el excedente de las aguas de este lago vuelve al lecho del río por el mismo canal que las llevó, puesto que está ya muy reconocido que estos canales de *va y viene*, se prestan mucho al aprovechamiento de las aguas por medio de compuertas que permiten el paso de ellas á voluntad. La Laguna Madre que sirve de término al San Fernando estuvo antes comunicada por diversas bocas con el mar, las que según parece han sido cegadas por los depósitos de arena que dejan las marejadas; pero las aguas del lago no han perdido su sabor salobre.

## EL BRAVO Ó RIO GRANDE.

Línea divisoria en su curso inferior entre las Repúblicas de México y de los Estados Unidos del Norte, este río es el más caudaloso y de mayor longitud en su trayecto entre los ríos mexicanos, ocupando el segundo lugar por lo largo de su trayecto entre los de los Estados Unidos, pues sólo el Missisipí lo aventaja; la superficie de su cuenca hidrográfica es también muy extensa, equivaliendo á un tanto y medio de la superficie total de Francia; pero la cantidad de agua que arrastra no corresponde á tan excelentes condiciones, pues si bien en tiempo de aguas y de los deshielos sus crecidas alcanzan un volumen de mucha importancia, en las otras épocas, reducido el torrente que le da vida, la evaporación y el agua que se pierde al atravesar la región de San Luis Valley disminuyen mucho su caudal que, sin embargo, permanece siempre bantante considerable.

Antiguamente el río no interrumpía su curso en todo el año; pero el rápido crecimiento y desarrollo de los Estados Unidos aumentó el número de habitantes y de empresas agrícolas en los Estados del Colorado y Nuevo México, que forman parte de la confederación norte americana; estos han construído desde Santa Fe, y en toda la línea que atraviesa el río en el territorio de Nuevo México, grandes presas para almacenar el agua, se han abierto muchos canales y zanjas por los que derivan las corrientes, para utilizarla en la irri-

gación de las tierras que se encuentran á una y otra margen del río, lo cual ha dado por resultado, que al llegar al territorio mexicano, la corriente está ya de tal manera agotada, que no puede utilizarse para nada, habiéndose originado la ruina de los agricultores ribereños en las dos márgenes del río. La longitud total del trayecto que describe el río es de 3,000 kilómetros, la superficie de su cuenca hidrográfica mide 333,570 kilómetros cuadrados, y el caudal de agua que arrastra es de 750 metros cúbicos por segundo.

El origen del río se encuentra en un elevado circo de montañas de la cordillera de las Rocallosas, que forman la serraña occidental de los Estados Unidos, en la región del Estado del Colorado; las cimas de esas montañas se conservan siempre cubiertas de nieve, pues alcanzan por término medio una altura de 4,000 metros sobre el nivel del mar; el más elevado de estos picachos, con 4,207 metros de altura, se conoce con el nombre de *Pole Creek Peake*, y los deshielos de esta eminencia forman un torrente caudaloso que corre rodeando la montaña por su parte O., después por la del S., y recibe desde esa su primera formación el nombre de Río Grande, el cual conserva por toda su travesía en el territorio americano, cambiándolo por el de "El Bravo" al tocar el territorio mexicano. Estrechas crestas y sinuosidades del terreno en el suelo de aquel elevado circo montañoso, separan la cuenca de este río naciente, de la de otros valles que se inclinan, uno hacia el O. por donde se precipitan los escurrimientos generadores del Río Colorado de California y el otro hacia el N. por el que caminan las primeras aguas del Arkansas, mientras que el Río Grande, después de su evolución por el O. y el S. del *Pole Creek Peake*, se escapa con rumbo al E., recibiendo, al desprenderse de la montaña que le dió vida, otra corriente congeneradora que rodea á la misma montaña por el N. y por el E., y que se le une al S.E. de la montaña, aumentando con ese tributo el ya rico caudal del Río Grande.

Sin perder el rumbo del E. el río comienza á descender

por todo aquel sistema montañoso practicando diversas rápidas y pequeños saltos hasta entrar al extenso valle, antes lacustre, llamado "*San Luis Valley*" en el que corren las aguas de un torrente que durante la época del deshielo recibe afluentes abundantes de todas las montañas que rodean el valle; pero que no siendo suficientes para vencer la débil elevación de aquel suelo de arena y rocas que le daría salida, se establece en verdadero lago que se convierte en pantanos salitrosos en la parte central del Valle, cuando pasado el deshielo suspenden su curso los afluentes del torrente principal. Este valle se encuentra á una altura de 2,230 metros sobre el mar, y por su parte S. pasa la corriente del Río Grande, cuyas aguas desaparecen algunas veces corriendo bajo el subsuelo y sirviendo el lecho arenoso del río de camino á los viajeros; pero al salir de esta planicie desierta de San Luis, extraño y monótono arenal circunvalado de montañas de variadas y caprichosas formas, la corriente del río reaparece, deriva su curso rumbo al S. siguiendo un valle longitudinal entre dos sistemas de montañas paralelas y continuando el descenso de la elevada región, de una manera lenta y suave, al llegar cerca de la ciudad de Santa Fe, donde se verifica la confluencia de su tributario el Galisteo, todavía conserva el Río Grande una altura de 1,610 metros sobre el mar.

La corriente continúa su curso sin perder la dirección del S., pasando por Albuquerque y atravesando en seguida el Estado de Nuevo México por su parte occidental; pero al aproximarse á la línea fronteriza entre las dos Repúblicas, repliega un poco su curso hacia el S.E. y así toca la frontera mexicana, seis kilómetros antes de llegar á Paso del Norte, donde está construído el puente internacional para el paso del Ferrocarril Central Mexicano, que en relación con los de los Estados Unidos sirven por ese lado para el tráfico entre las dos naciones. En la margen opuesta de Paso del Norte, hoy Ciudad Juárez, se levanta la ciudad americana llamada Paso de Tejas, ó Ciudad Franklin, habiéndose establecido un cómodo

servicio de ferrocarriles urbanos para la comunicación de estas dos importantes ciudades separadas sólo por el río.

El Bravo, nombre que desde este punto toma el río, ha recorrido hasta aquí un trayecto de 1,200 kilómetros de longitud en terreno americano, y conserva todavía una elevación de 1,150 metros sobre el mar; antiguamente era navegable el río en un tramo de 100 kilómetros después de Paso del Norte, y aun existían empresas de canoas y barcos de poco calado que se empleaban en la conducción de pasajeros y carga de un lado á otro, y aun para la comunicación entre los diversos puntos de las riberas; pero desde hace diez años en que los ribereños del río en la parte de Nuevo México dispusieron para sus riegos de toda el agua mansa de la corriente, ésta se interrumpe durante tres y hasta seis meses, por consiguiente terminó el beneficio de la navegación, como terminó el de la irrigación para los agricultores ribereños, aun cuando respecto de este mal el Gobierno Mexicano procura remediarlo empeñosamente por medio de obras competentes que serán construídas á expensas de las dos naciones.

Al abandonar el Bravo á las dos ciudades de "El Paso" y sin perder la dirección S.E. recientemente adoptada, sigue su curso atravesando la Sierra Blanca por desfiladeros estrechos que parecen cortados á pico en las rocas, y perdiendo su altura mediante un descenso rápido hasta recibir la afluencia del Conchos, rico tributario que le envía el Estado de Chihuahua y que verifica su confluencia á orillas de la población mexicana llamada "El Presidio." En seguida el Bravo que desde este punto ya no vuelve á cortar su corriente, describe una gran curva hacia el S., atraviesa otras cadenas de montañas por una serie de rápidas muy violentas, recibiendo en esta parte de su curso, por el lado de los Estados Unidos el tributo del "Río Puerco," llamado también "Pecos," que desciende de las altas mesetas de Nuevo México y con un curso casi paralelo al Bravo se le une en territorio de Tejas; junto á la población americana llamada Flanders; este río recibió

el nombre de Puerco por sus aguas barrosas y salinas que ensucian al unirse las claras aguas del Bravo. Pasada esta confluencia, vuelve á entrar el Bravo por otro cañón más estrecho y agreste que los anteriores; los muros calcáreos de esta profunda barranca están cortados en hiladas y coronados en la cima por peñascos, elevándose hasta 300 metros la latitud de la barranca; los arroyos que en esta parte del trayecto se le unen, caminan también por barrancas ó cañadas análogas, cuando no caen en cascadas, desprendiéndose por las brechas que les presentan las rocas, hasta que al fin el río, después de haber franqueado las últimas barreras que le presenta su lecho, entra á un terreno plano en donde su corriente se asienta y camina hacia el Golfo de México, desarrollado sus anillos en largos y frecuentes meandros, que por las mismas erosiones que los forman, hacen cambiar algunas veces el lecho del río, originando conflictos internacionales, zanjados siempre por la prudencia de los dos Gobiernos.

En la parte que este río pasa tocando por su margen derecha el territorio mexicano, sus aguas van bañando las orillas de los Estados de Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, prestando á la agricultura algunos beneficios, aunque todavía no puede decirse que se aprovechan en toda la extensión de lo posible; el río es navegable, además del tramo que ya se indicó desde Paso del Norte, en todo su curso inferior, que debe contarse desde que llega frente á la parte oriental de la municipalidad de Jiménez del Estado de Coahuila, hasta su desembocadura en el mar; lo cual equivale á una línea que puede estimarse en 850 kilómetros, de los cuales 550 son de línea no interrumpida desde Camargo hasta el mar y los 300 restantes se interrumpen en diversos tramos por algunos saltos que presenta el lecho del río, aun después de haber entrado á la región plana.

Desde que el Bravo toca los límites del territorio mexicano, no vuelve á recibir por el lado americano otro afluente de importancia más que el río Pecos; pero por el lado mexicano

le llegan poderosos afluentes que mantienen todo el año la corriente del troncal, y contribuyen con sus caudalosos tributos en tiempo de lluvias á las grandes y temibles crecidas del río internacional. Además del Conchos que verifica su confluencia en el Estado de Chihuahua, como ya se dijo, el Estado de Coahuila contribuye con tres tributarios de corriente constante, que son los ríos de San Diego, San Rodrigo y Escondido; el primero verifica su confluencia junto á la Villa de Jiménez, el segundo junto al pueblo del Moral, y el tercero al Sur de Piedras Negras, hoy Ciudad Porfirio Díaz; de cuyo punto parte rumbo al Pacífico por Durango el Ferrocarril Internacional Mexicano, que es otra de las vías férreas que en conexión con las de los Estados Unidos liga á las dos naciones.

La estrecha faja ribereña del Bravo que corresponde á Nuevo León, por su municipalidad de Colombia, no da ningún afluente al troncal; pero la extensa línea que corresponde á Tamaulipas desde Nuevo Laredo hasta el mar, proporciona tres tributarios poderosos y otros varios afluentes menores; los tres de mayor importancia son: El Salado que llega unido ya al "Sabinas," El Álamo y el San Juan. El primero de corriente constante entrega su tributo á unos diez kilómetros al N. de Ciudad Guerrero, dejando á esta población á su margen izquierda; el segundo, de corriente temporal, desemboca en el Bravo á 10 kilómetros al E. de Mier, estando situada esta ciudad sobre la margen derecha del Álamo, y el tercero de corriente constante, verifica su confluencia 4 kilómetros al N. de Ciudad Camargo, dejando á la ciudad á su margen derecha.

En toda la larga línea en la que el Bravo va sirviendo de límite internacional, se encuentran asentadas á su margen derecha que corresponde á México las poblaciones de Paso del Norte, Presidio, Jiménez, Piedras Negras ó Ciudad Porfirio Díaz, Nuevo Laredo, Guerrero, Mier, Camargo, Reynosa, Matamoros y Bagdad, que está situada ya en la costa del Gol-

fo, y por la margen izquierda en el lado norteamericano se encuentran Paso de Texas, Eagle Pass, Laredo, Texas, Belleville, Roma, Río Grande, Hidalgo y Brownsville, sin contar otros varios pueblos de menor importancia, y multitud de ranchos que existen en uno y otro lado del río.

Desde que la corriente entra á territorio plano su curso es asentado; pero describe tantas curvas que las erosiones son muy frecuentes, y esto hace que cambie muchas veces el lugar de su lecho, originando disputas entre los terratenientes ribereños y hasta conflictos entre las dos naciones, que por fortuna se solucionan amigablemente, habiéndose celebrado ya un arreglo bien meditado, al cual se sujetarán todas las dificultades que en lo futuro se presenten. El río, en sus crecidas, se desborda é inunda grandes extensiones de terrenos, sobre todo cerca de su desembocadura, sucesos que aprovechan con magnífico éxito los agricultores sembrando las tierras que quedan descubiertas y abonadas cuando desciende el nivel de las aguas y se reduce el río á su lecho natural. En la boca principal por donde desagua la corriente se forma una barra que impide la navegación á los barcos de algún calado, quedando practicable tan sólo para pequeños vapores y canoas que transitan sin dificultad hasta Camargo; es posible destruir todos los inconvenientes que se presentan para la cómoda navegación del río y formar un puerto de altura que sería muy útil á toda la región, pero su costo sería tan excesivo que no ofrecería utilidades al capital que se invirtiera en ello, por lo cual será preciso esperar á que, tanto la región mexicana como la americana, tengan mayor densidad de habitantes, que con su movimiento comercial y agrícola compensen los sacrificios; mientras tanto, el Bravo no podrá unirse francamente al mar por una larga y profunda embocadura, y seguirá como hasta aquí ramificándose en angostos canales que la corriente abre en el lecho arenoso, por los que se desliza entre aquellas dunas, hasta detener sus olas frente á la barra á través de la cual se encuentra ya la libre navegación.